

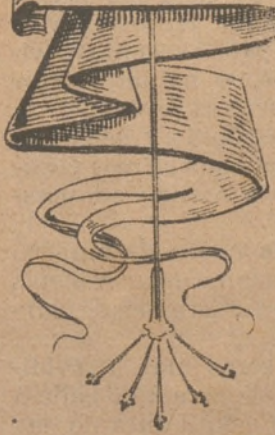


BARCELONA CÓMICA



TIPLES CÓMICAS.

15
CÉNTIMOS



CONCEPCIÓN MARTINEZ.



Director E. Martín Gali.

Año II.

Abril 24 de 1890.

Núm. 46.



Pues señor; existen enfermedades, de especie tan desconocida, en estos tiempos, que no nos es posible quitárnoslas de encima, sino cuando á ellas les dá la gana de tomar la licencia absoluta.

Hay enfermedades y enfermedades. Puede uno por lo regular despojarse, de casi todas ellas empleando para el caso, medios enérgicos y razonados, como son las pastillas hemorroidales, el chocolate, el árnica líquida, la moneda de papel, las lavativas sensibles harinosas, las chuletas á la milanesa, las niñas de quince Eneros, etc. etc.

Entre las que se retiran ellas solas, sin pedir permiso á nadie se encuentran las llamadas *perras*, *perezosas* ó *galvánicas*, pero estas ¡oh dolor! no pueden curarse de ninguna de las maneras.

Y si no, cuentenmelo ustedes á mi, que la semana anterior no me fué posible *hacer* la crónica, debido á uno de estos casos.

Ya tenemos á dos gene-

ralísimos enchiquerados, el uno en Alicante y el otro en la Coruña.

Los señores Casola y demás compañeros mártires, lo han pensado mejor y han optado por callarse.

Ellos si que han estado enérgicos en las cámaras y hasta hacían propia la carta de Dabán ¿pero quien piensa en aquello?

Se acuerdan del refrán; «Aquellos polvos, traen estos lodos.» y no quieren meterse en camisa de once varas, no sea cosa que se les enrede en las estrechidades inferiores y den de bruces en algún castillo.

¡Oh corazones valerosos!

Los valencianos deben de estar muy agradecidos de las frases laudatorias que les ha endilgado el autor del monigote de Gracia, D. Francisco Romero Robledo.

Les ha dicho; muchedumbre inmundada, banda de asesinos, ladrones é incendiarios, canallas, miserables y no se cuantas barbaridades más.

El noble pueblo valenciano, agradecido á tanto elogio, me remite la siguiente carta para su inserción.

Valencia—Abril—1890.

Sr. D. F. Romero Robledo.

Muy señor nuestro; nos alegraremos que al recibo

de estas líneas se halle bueno en compañía de toda la familia.

Nosotros buenos gracias á Dios y á Cerralbo.

El objeto de esta carta es para decirle que; deseosos de poder estrechar sus manos, y queriendo tenerlo una temporadita entre nosotros, le invitamos á que visite la ciudad del Turia.

No necesita usted traerse, ni cebada ni ningún otro alimento, pues aqui encontrará de todo.

Sabe le aprecian de corazón. Los valencianos.

(Siguen 123, 456 formas.)

Ha mejorado el tiempo y los chicos sencillos se han mandado arreglar la ropilla de verano.

Hay de ellos que tratan de hacerse ternos nuevos.

Los papás sencillos y vividores, se mandan volver las piezas al revés.

Las señoras y señoritas preparan sus *etéreos* vestidos de percalina adamascada.

Y las casas de empeño comienzan á estar repletas de capas, gabanes y *pardessus*.

Los seres más atrevidillos se lanzan á la calle á cuerpo gentil durante las horas de sol y las señoras comedidas *yacen* metidas entre multitud de sayas,

por aquello de que; *hasta el cuarenta de mayo, no te quites el sayo.*

Todo esto, nos deja entrever la estación de los vestidos vaporosos, seres lilas, mosquitos y moscardones impertinentes.

Existen fulanos que en cuanto llega el calor, se convierten en moscas empalagosas y recalcitrantes en estado de merecer.

Preparémonos pues á gozar y que llegue pronto el verano.

Estamos caminando sobre un volcán.

El día primero de Mayo segun anuncian todos los periódicos terráqueos, se iniciará una huelga universal.

¡Pues no es nada lo del ojo!...

¡Nada menos que una huelga universal!

Se declaran *huelgosos* los siguientes sugetos.

Carpinteros, mélicos, tripicalleros, marmolistas, labativeros, cesantes, agujas de portal, sochantres, carniceros, abogados, sacristanes, ingenieros, venta al menudeo de verduras y demás sustancias alimenticias, cómicos, cafeteros, curas sueltos, damiselas, corseteros, ropas viejas, panaderos, veterinarios, abogados, floristas, etcétera, etcétera, todas las clases y ramos del saber y práctica divina y humana.

Esto va á ser la torre de Babel.

El hombre que no sea previsor y esté á los golpes, mala suerte se le espera.

Si es un buen padre legítimo, deberá almacenar para ese maldito día primero, toda clase de comestibles y bebestibles, pues de seguro no encontrará quien le venda la alimentación familiar.

Debe procurar todo hijo de vecino no morir en dicho día, pues su cuerpo no podrá ser enterrado por carecer de sepultureros y sacerdotes en estado activo.

Los únicos que estarán de enhorabuena son los *contra-ingleses* pues los hijos de la Albion no encontrarán abogados, ni fuero civil, moral ni criminal, para cobrar sus créditos.

Todos los gremios *se* bailarán juntitos.

Mal de muchos consuelo de tontos.

Los que no podrán avenirse razonadamente serán los caseros y las maras postizas; los primeros no podrán despachar á sus verdugos, las segundas no podrán casar al fruto de su seno.

Nuestro periódico no podrá salir tampoco, por falta de cajistas.

Los únicos que no harán huelga, y para eso tienen permiso del Papa León XIII son los contratistas y trabajadores de las obras de la Rambla de Cataluña, pues estas tienen que estar terminadas precisamente el día del juicio final á las tres de la tarde.

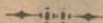
Prepararse *hermanos míos*. Algún día tiene que venir aquello

¡¡Huelga general de don Dinero!!!

NITRAM



MI MURCIANITA.



Ella es tan adorable
y es tan bonita
que es la flor de las flores
mi murcianita.
Con su garbo y su gracia
me tiene lelo
y al mirarla me dijo
«Murcia es el cielo»
Sus ojazos me ofuscan
con sus miradas,
me dá celos la tierra
por sus pisadas;

idolatro sus manos
como la nieve
y su blondo cabello
que el viento mueve.
Su son isa es la copa
de la ambrosia,
en sus labios retaza
la poesía,
va arrojando perfum
por donde pasa
y lanzando destellos
conque me abraza...
Rica perla de España
¡por tí me muero!
¡vivan Murcia y sus hijas!
¡viva el salero!
Por que es tan adorable
y es tan bonita,
que es la flor de las flores
mi murcianita.

JOSÉ M^a. DE LA TORRE



CONSULTA

— Vengo á consultarte, Antonio, un asunto de interés.
— Á juzgar por tu semblante muy grave debe de ser.
— Gravísimo.
— ¿Se trata a raso de aquella causa...?
— No, Andrés, se trata de algo mas serio; se trata de mi mujer.
— ¿De tu mujer?
— Tu ya sabes que con ella me casé, creído que era un tesoro de virtud y de honradez.
— Tal me dijiste tú, entonces y tal lo creí.
— Pues bien, ahora resulta que Adela con aquella candidez,....
— ¿No es un modelo?...
— Al contrario ¡es un modelo!
— Pensé...
— ¡Es modelo de un pintor;
— ¡Ah! ¿De costumbres?
— Si, Andrés, pero de malas costumbres, ¿Que hago yo, vamos á ver?
— Es asunto delicado
¿Tú, estas segura de que él sabe que Adela es casada?
¿No pudiera suceder que el pintor fuera inocente?
— Es Inocente.
— ¿Lo ves?
— No, Inocente Tortajada.
— Lo conozco.
— Seré un pez...
— Que me tenía escamado con su estraño proceder.
— ¿Te debe acaso dinero?
— No, pero le escribió á las unas cartas incendiarias que... no las pude leer.

CURSILERIAS.



—Si nos viera la marquesa
tan finos, tan elegantes
de seguro nos pondría
á su marido en la calle.



—Ustedes querran saber lo que buscan estos dos
pájaros nocturnos. ¿No es verdad? Pues yo lo mismo.

QUISICOSAS.



—He perdido el estómago.
 —Y ¿que te ha dicho el médico?
 —Que lo anuncie en *La Vanguardia*
 en la sección de *Perdidas*.



—Yo estoy en ayunas; y así no me embarco
 —Yo he comido un chorizo.
 —Bien; tu ya llevas eso por delante.



—Que despacio vá este río.
 —Tendrá poco que hacer.



—¿Qué es aquello que se vé allá á lo último del
 río?
 —Una presa.
 —¡Una presa en tiempo de libertad!

M. Gaura

—¡Tanta fué tu indignación?
—No las leí, amigo Andrés,
por que mi esposa se opuso
á que las leyese.

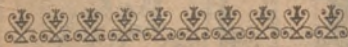
—Bien.

Quiso evitarte un disgusto...
—Es... que se marchó con él!
—Es preciso una venganza.
Grande, terrible...

—¿Y cual es?

—Pues no hay venganza mas dura
que hacerle vivir á él
con tu mujer y la mía
—Chico, r flixiona bien,
mira que Adela es un tigre
—¡Poco conoces á Inés!

EDMUNDO DE C. BONET.



Lección de periodismo.

Hallábame hace unos días agradablemente ocupado, leyendo la última novela de Pereda, cuando entraron á avisarme que un desconocido preguntaba por mí y deseaba verme. Di orden de que le hicieran pasar á mi despacho, y á poco vi entrar á un joven de buen porte, pero de aire desvergonzado y pretencioso. Le invité á tomar asiento y á explicarse y me dijo:

—Yo soy un joven de buena familia que en mi vida me he ocupado en nada de provecho, hoy me encuentro ya un hombre y quiero hacer algo que me permita recuperar el tiempo que perdí y ocupar un lugar distinguido en la sociedad.

—Todo eso está muy bien pensado, pero yo...

—Perdone usted aún no he terminado.

Después de meditarlo mucho y de darle vueltas al asunto, como se dice vulgarmente, he resuelto que la mejor profesión que puedo escojer es la de periodista.

—¡Hombre!...

—Si, porque es lo que yo me he dicho, yo no sirvo para otra cosa, no tengo carrera ninguna, ni estudios de ningún género y para todo se necesita haber estudiado mientras que para ser periodista... yo tengo muchos amigos que lo son y saben menos que yo.

—En esto tiene usted razón que le sobra hay muchos periodistas que saben muy poca cosa.

—¡Ya lo creo que los hay! Mire usted, ayer sin ir más léjos un gacettillero de «El Bombo» me disputaba que el Africa estaba en Asia.

—¡Que disparate!

—Eso dije yo ¿cómo ha de estar en Asia si está en América?...

—Oígal... Veo que está usted fuerte en Geografía.

—¡Psé! algo se sabe.

—Pero en resumen ¿qué es lo que desea usted de mí? por que hasta ahora...

—Perdone usted acabo en dos palabras. Yo deseo fundar un periódico que meta mucho ruido, que se venda mucho y que me dé mucho nombre en cuatro dias. Un periódico de oposición que pegue duro, que se le tema, que...

—Si, ya entiendo una especie de calamidad pública.

—Eso es, me ha comprendido usted perfectamente.

—Pero bien y ¿qué tengo yo que ver con todo eso?

—A eso voy, es decir á eso vengo. Yo sé que usted ha sido periodista mucho tiempo, hanme dicho que usted entendiende de estas cosas y vengo á que me dé algunas lecciones de periodismo para irme soltando.

—Agradezco el equivocado concepto en que usted me tiene; pero, debo advertirle que, yo no doy lecciones de nada y menos de lo que no entiendo.

Para mi quisiera yo esas lecciones que usted me pide. La prensa desempeña en la sociedad en que vivimos un papel importantísimo y trascendental; su misión es altamente culta y civilizada, y eso de dirigir la opinión desde las columnas de un periódico, no es grano de anís. El periodista necesita una instrucción vastísima, un criterio sólido, una imparcialidad á todo prueba y una probidad y una abnegación nada comunes. El periodismo es un sacerdocio y, quien á él se consagra, debe antes hacerse cargo de las rudas pruebas que tiene que pasar, y si no se encuentra con ánimo bastante para soportarlas sin empañar el brillo de su nombre, que se retire humildemente sin poner en ea él sus profanas manos. No hacerlo así es un verdadero sacrilegio... una profanación... una infamia!

—¡Bravo, bravísimo! Todo eso ha estado muy bien dicho aunque no he entendido ni una palabra. Pero eso de honradez y probidad y criterio sólido no reza conmigo ¿Quién le ha dicho á usted que yo piense hacer un periódico de esos que pretenden regenerar á la humanidad? Esos periódicos no los lee nadie y los que tales chocheos escriben viven siempre oscuros y humildes sin alcanzar un aplauso, ni pescar jamás un d stino. Ya lo he dicho á usted antes que yo lo que deseo es un periódico que pegue duro, que lo arrebathe el público para leerlo y que pueda servirme de escabel para ser hoy ó mañana diputado ó ministro.

¿Me entiendo usted ahora?

—Demasiado, desgraciadamente.

—Pues bien, que se necesita para conseguir todo esto?

—Casi nada, mejor dicho nada,

porque para hacer ciertas cosas estorba el saber y la inteligencia.

Ante todo debe adoptar usted, el instinto de atacar siempre al gobierno; sean buenos ó malos sus actos, usted debe encontrarlos siempre pésimos. Un gobierno que no es el de nuestros amigos no puede hacer nada bien hecho.

—Es el caso que yo no entiendo ni una palabra de política.

—No importa, ni falta que hace...

Cuando hable usted de Canovas, diga que es bizco y patizambo y que hace muy malos versos; si se ocupa usted de Sagasta, no olvide el tupé; si de Castelar, diga que es el ruiseñor del congreso, que sus discursos son hojarascas que no tienen fondo... y otras sandeces de este jaez; cuando hable de Romero le llama el pueblo, antequerano; de Martos, el honesto; de Moret, el de los hilos, de Balaguer, el de las plumas de gabela, y así, sucesivamente, vá usted aplicando á cada uno motes, por más que estén repetidos hasta la saciedad, y que, insultos no son razones. Con esto y gritar á cada paso: «¡Más administración y menos política...» pasará usted por un.

—Pero, siempre no habrá ocasión de censurar á los que gobiernan?

—Si hombre ¡qué candidez! Cuando el gobierno ó las autoridades no hacen nada notable donde poder incar el diente; se les buscan defectos físicos ó morales para zaherirles y, has a si es preciso, se les insulta penetrando en el sagrado de su vida privada. A propósito de cualquier noticia, hace uno incapí para hablar del gobierno, ejemplos: «Ayer descarriló un tren en Andalucía pereciendo todos los pasajeros, lástima no haber ido en él el ministro fulano.» «Este año dicen que escasea mucho la lana, podían afeitar de las barbas al ministro pereragano, desgraciadamente es él el que nos afeita á nosotros» y así, por este patrón, todo lo demás. En cuatro dias ganareis fama de ingeniosísimo escritor y hábil periodista.

Que estamos en verano y no riegan las calles: «¡Ni se puede vivir de polvo y de calor!» que las riegan: «¡No se puede transitar por las calles, siempre hay un palmo de lodo!» que riegan á las horas de paseo: «bien podía el señor alcalde disponer que se regasen las calles á otras horas, y no precisamente cuando mayor es la afluencia de gente.

Así es que sale uno de casa y se expone á que le pongan como una sopa que riegan temprano: «El municipio todo lo ha de hacer al revés en lugar de regar las calles cuando la gente sale á paseo, afín de que disfrute del fresco que el riego proporciona, lo manda hacer por la mañana temprano cuando de nada sirve.»

Esta misma táctica debe usted seguirla tratando de particulares á quienes convenga desacreditar. Si son ricos; «Todo lo han hecho robando á los pobres.» si son pobres; «Todo lo han perdido en el juego y en el vicio; si hacen limosnas y obras buenas; «Por ostentación y vanidad;» si no las hacen: «Alvados egriistas;» si trabajan: «¡Esplotadores, nunca tienen bastante!»; si no trabajan: «¡Bien podían ocuparse en algo y dar trabajo á los obreros!»; si e. que se trata de zaherir se ha elevado de la nada: «¡Si fué un pela gatos!»; si nació rico ó noble: «Bien se conoce que no pertenece á la clase honrada del pueblo...» en fin, si sube, malo; si baja, peor; si se está quieto, pésimo. Un periodista, como usted desea ser, no puede encontrar nada bueno, nada santo, nada digno, fuera de lo que él se haya propuesto defender.

—Todo, eso lo encuentro sublime, es precisamente lo que yo deseaba saber, pero tengo aún una duda, —¿Cual?

—¿Que táctica hay que seguir con los periódicos que nos desmientan ó nos ataquen?

—¡Como! ¿eso le arredra? Pues es bien sencillo: pondré un ejemplo. Dice un periódico:

«El director de «El Zángano» no sabe lo que se pesca. En su número de ayer dijo que se le había sido ofrecida la cartera de Hacienda al general Prim, y sobre no ser muy apropiado para un general dicha cartera, Prim murió hace muchos años. Además Hacienda se escribe con h.»

A este suelto contesta usted:

«El señor director de «La Pulga» debió comer ayer algo fuerte (este insulto soez es del mejor efecto) por que no se comprende de otro modo que se meta á redentor un hombre que tiene tanto que redimir. Mas le valiera comprarse un sombrero nuevo, que el que lleva está en muy mal uso, y cuidarse de pagar la cuenta al zapatero, cuya cuenta publicaremos si el director de «La Pulga» continúa molestándonos.»

Esta respuesta no deshace lo que él dijo de usted, pero eso no importa, la cuestión no es rectificar ni defenderse, la cuestión, es insultar. Si el director de la «La Pulga» es de madre de periodista como usted, contestará con otro deseará, y usted le replicará más fuerte, y así pasarán ocho días. Esto siempre da animación y vida al periódico. Pasado este tiempo si no ha logrado usted hacerle enmudecer, le manda sus padrinos con una carta de desafío, cuidando antes de insertarla en el periódico; vuelven ustedes á pasar ocho días más publicando carteles de desafío (cosa muy interesante para el público) y al cabo de ese tiempo se verifica el duelo.

—Hombre es que yo nunca he te-

nido una arma en las manos, ni tengo mucho valor que digamos.

—No importa; hombre, no importa.

Si se baten ustedes á sable se dan un pinchazo en un dedo y como ya ha habido sangre, queda terminado el duelo; si en vez de sable es á pistola, se colocan ustedes á tres mil pasos, disparan, no se tocan, intervienen los padrinos y... á la fonda á celebrar el lance.

El día siguiente vuelve á insultarse y á decir sandeces.

—¿Es usted un sabio! Y respecto á noticias, teatros, literatura!...

—Todo eso es facil. Las noticias procure usted que sean interesantes como estas por ejemplo: «Ayer salió D. Fernando Fernandez de S. Fernando para los baños de Panticosa» «En la calle de tal, cayó ayer un tiesto del balcón de un tercer piso, sin hacer daño á nadie afortunadamente.»

«Ayer estuvo lloviendo todo el día.

Fué una lástima, porque á no haber hecho tan mal tiempo hubiera hecho un día magnífico.»

Y así todas las demás.

De teatros no tiene que preocuparse poco ni mucho. En los teatros que le den á usted butaca es donde deben funcionar las mejores compañías. A los empresarios que no le remitan pase, duro con ellos.

D. literatura no necesita usted saber gran cosa, con elogiar siempre á los indiscutibles como, Valero, Galdos, Campoamor, Nuñez de Harce, etc, etc. y alguna que otra obra de amigos y paniaguados, ya ha salido usted del paso. Los libros los debe usted juzgar por la firma; y para hablar de ellos ni necesidad hay de leerlos, basta mirar las ilustraciones, si las tiene, y si no el indice de los capítulos.

Con un poco de descaro, algunas vulgaridades y cuatro lugares comunes, es muy facil pasar por hombre de talento, sobre todo entre los necios que, que así como así, son los que más abundan.

—Y ¿qué titulo le parece á usted que le pongamos?

—Del titulo no se preocupe usted, es indiferente. Pocos periódicos hay que esten en armonia con su nombre. Lo hay que se titula *El siglo que viene* debiéndose titular *El Siglo XV*; otro se nombra *El Adelantado* y siempre figuró á la cola; cual otro tiene por titulo *El Universo* y apenas si se llama Pedro. Todo esto amén de otros mil titulos ramplones ó que nada dicen como: *La Alcachofa*, *El Relámpago*, *El Arca de Noé*, etc., etc.

—No obstante quisiera que usted me indicase un titulo.

—Pues llamele usted *El Petardo*: es un titulo ruidoso como usted desea y estará en consonancia con su

periódico, que vendrá á ser una especie de petardo lanzado al sentido comun, á la lógica y á la gramática. Y basta ya de lección que con esto tiene usted más que suficiente para hacer una de tantas publicaciones de esas que sirven, sólo para extraviar la opinión del público, para fomentar la estupidez y ponernos en ridiculo á los ojos del extranjero, si es que allí llegan tales publicaciones.

Siga usted por el camino que yo le he trazado y antes de mucho será usted la admiración de los cándidos y de los necios, que como ya dicho, son los que abundan más los que más gritan y con los que conviene estar mejor.

PABLO DE SEGOVIA.



GACETILLAS

— Ama buena para casa de los padres. Respondemos de su honradez (es soltera) y de su comportamiento.

— Leche fresca y abundante dará razon el portero; noventa y tres duplicado, calle de Jacometrezo.

— Noticia de sensación. Hoy sale para Chinchon con su bellísima esposa y su hijo Pantaleon, Don Justo Poquitacosa, Conde de Villamelón.

— Ayer tarde una co tilla se rompió don Luis Calado, y en la calle de Sevilla hoy le han dado la morcilla al perro de un diputado por Utrilla.

— Ayer tarde regañó en la calle de carretas, un vendedor ambulante con un mozo de una tienda; se dieron una de palos con tal impetu y fiereza que los dos echaban sangre, si bien por partes diversas.

— Cuando estaban en lo más sangriento de la pelea, se acercó un municipal y puso fin á la gresca; los ató codo con codo para que no se le fueran, hizoles andar delante y los llevó ¡á la taberna!

— Ayer á las diez y media en la calle de Alcalá, numero noventa y cuatro duplicado principal, centro izquierda... no ocurrió nada de particular.

ABRAHAM LIMORTI.

FANTASIA NOCTURNA.



—¿Quiere un reloj de señora?
—De timos ya estamos hartos
—Un reloj que dá la hora
—Pero yo no doy los cuartos.

¡PRIMAVERA!



¡Seducirme á mí! ¡Cá!

—Cuidado que le tengo dicho veces á mi mujer que no vaya con militares, ¡y como si nada! ¡Luego se quejará de que la critiquen!...



Son las siete y no viene mi amado Alberto.
En cuanto venga le digo que ya me he muerto.



—Si tendrá dinero ese buen señor.
—A esa pobre niña la conquisto yo.



—Que pantorrillas aquellas!
—¡Y que piés tan pequeñitos!
—¡Verdad que te daban vertigos!
—¡Y algo más don Federico!

ENTRE DOS FUEGOS

I

La educanda Clarita,
que, á la sazón, contaba quince abriles,
era la mas simpática monjita
que vestía los hábitos monjiles.

Temerosa de Dios hasta el exceso,
creía firmemente,
que era un pecado atroz el dar un beso
al hombre que la amaba locamente.

Y como, por entonces, se encontraba
con dos que la asediaban á porfía,
indecisa se hallaba
sin saber que partido tomaría.

Por un lado, su amante
no la dejaba en paz un solo instante;
por otro, el *padre de almas* del convento
tampoco la dejaba ni un momento.

Y aunque para una niña casadera
la elección no podía ser dudosa,
para Clara, seguramente, lo era
por ser mas que bonita, religiosa.

Así no es de extrañar tuviese dudas
sin jamás decidirse por ninguno,
sosteniendo, además batallas rudas
en las cuales vencía, siempre, *uno*.

Y cuando al lado de su amante estaba,
en su pecho sentía
cierto placer que nunca se explicaba,
porque oyendo decir que la adoraba
de placer y de gozo se moría.

En cambio, como el *pater* era un hombre
viejo verde y audaz, libidinoso,
que aunque hacía lector,—y no te asombre—
divinamente el oso,

carecían sus frases amorosas
del encanto y dulzura
que poseían los del otro, hermosas
frases que la llenaban de ventura,

la pasaba al contrario
que al lado de su amante la ocurría,
y buscaba en las cuentas del rosario
un poco de finjida hipocresía.

Estando con su amante, se moría
de placer escuchando que era amada;
en cambio, con el *pater*; no sentía
la muchacha, absolutamente nada!

II

Pero aquel viejo verde y lujurioso,
cierto día la dijo, decidido,
sería bochornoso
que se marchase del *convento hermoso*
para tomar estado; esto es: marido:

Y despues de decirlo en varios tonos
que es el mundo un atajo de ladrones,
el lujo condenar y los abonos
á teatros, *soirées* y reuniones:

la aconsejó quedase en el convento;
y entonando, igualmente que él entona,
un himno al Hacedor, en el momento
le entregase al Señor..... ¡en la persona
de aquel viejo eserpento!!

III

Y unas horas despues de haber oido
el sermon de aquel *sabio..... moralista*,
asustada, sin duda, del partido

propuesto por el *pater* humanista;
se encontraba Clarita en su aposento
con rubor, pensativa y temerosa,
deseando marcharse del convento
desde que oyó la *Enciclica* amorosa.

Al cabo de un buen rato, decidida
encontró la partida,
y despidiendo sus pupilas bellas
torrentes de centellas,

dijo, cual el que vence en lucha ruda:
—Entre entregarme á Dios, en el pellejo
de ese asqueroso viejo,
y darme al Diabolo, en brazos de mi amante,
me decibo al instante.
¡y con el Diabolo voy..... no cabe duda! ...

JOSÉ JUAN CADENAS.

UN PIROPO

A la señorita Milagro B. Regneno.

Para llamarte guapa no necesito
el hablar de las luces ni de las flores,
ni gastar en elogio de tu palmito
todo un mar de perfumes embriagadores

Me parece muy cursi la poesía
cuando os llama Danaides, ninfas y diosas
ó búcaros ó perlas. Es tortería
comparar á una chica con esas cosas.

Una niña que es linda, como tu eres
vale mas que las perlas del mar profundo,
que la flor y los astros; si las mujeres
sois la cosa mas bella que hay en el mundo.

Así pues, Milagrito, dejando frases
y dejando ese tono tan grave y sério,
yo te tiendo mi capa para que pases,
esclamando ¡La niña vale un imperio!

Y arrojando al olvido palabras vanas,
digo ¡Viva Milagro, que es tan bonita!
¡Y que viva la gracia de mis paisanas
y la sal y el salero de esta rubita!

JOSÉ M.^a DE LA TORRE.

MELANCOLÍA.

Triste me ves en mi balcón, Dorisa,
triste en tu calle sin cesar me encuentras,
triste me has sorprendido muchas veces
llorando á rienda suelta.

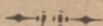
¡Y tú, Dorisa corazón de roca,
saber la causa de mi mal deseas,
y descubrir preteris los arcanos
de mi mortal tristeza!

No lo sabrás, que en eternal silencio
no exhalará mi pecho ni una queja;
pues me falta valor para decirte
la causa de mis penas.

¿No adivinas cual es? —En este caso,
la causa te diré, ya que te empeñas;
es... ¡que no tengo un cuarto, vida mía,
ni de dónde me venga! ..

J. DE NAVAS RAMIREZ.

FASES DEL AMOR.



Una niña de quince años.—El amor es un sentimiento que causa á la par placer y vergüenza.

Una joven de diez y ocho años.—El amor es el tributo que los hombres están obligados á rendirnos y que nosotras no debemos de tener prisa de recibir.

Una mujer amante.—Amar es confundir dos vidas en una, ligándose la mujer al hombre durante la existencia, con la cadena de flores que se llama amor.

Una coqueta.—Amor es el incienso que se nos debe á las mujeres y que es muy agradable... sobre todo si se escapa de muchos incensarios.

Una mujer frívola y material.—Amar es ocupación mucho más grata que la de coser, bordar, etc., causa tanto regocijo como estrenar un vestido de terciopelo.

Una mujer espiritual, casada.—El amor, cuando nace, suele tener el estilo de Lamartine; cuando crece el de Alfoso Karr; el matrimonio tjene el lenguaje positivo, poético de Balzac.

Una mujer, casada muy joven.—Tras de la poesía del amor, viene la prosa del matrimonio. (1)

Un pollo sietemesino.—No creo en el amor.

Un pollo Tenorio — Más fácil es conquistar una mujer que beber: una copa de coñac.

Un hombre amante.—Amar es rendir á los pies de una mujer la libertad, la posición y el porvenir á cambio de su posición, de su porvenir y de su libertad: es ser dos en uno.

Un poeta.—El amor lo constituyen una mujer y un hombre que se derrieten en un angel. (2)

Un hombre frívolo y material.—Cada traje me dura una estación; el amor me dura tanto como los trajes.

Un escéptico.—El amor es la tontería de los que no son tontos.

Un hombre confiado.—Amar es vivir en un cielo sin nubes ni tempestades.

Un hombre celoso.—Amar es vivir intranquilos, felices y desgraciados, gozar y padecer. Quisiera amar toda la vida y no conocer los celos; pero no, que el amor entonces sería insipido.

Un hombre espiritual, casado.—El amor tiene la poesía ideal de la ilusión, pero el matrimonio tiene la poesía real de la paternidad.

Un hombre casado por especulación.—El primer eslabón de la cadena del casamiento es la ilusión; pero el tercero ó el cuarto es el fastidio y... á la cadena le quedan todavía muchos eslabones.

(1) Alejandro Dumas.
(2) Victor Hugo.

Un músico.—El amor es un magnifico duo para cuya armonía celestial han de concurrir un hombre y una mujer.

Un dansante.—El amor es una pareja que baila felicidad al compás de la simpatía y con la música de la correspondencia.

Un matemático. El amor es una ecuación cuyos miembros son el hombre y la mujer y cuya incógnita es la felicidad.

Un notario.—El amor es una escritura de contrato por la que adquieren el hombre y la mujer recíprocamente, el dominio el uno sobre el otro y en la que la bendición es el *doy fé* del cura.

Un militar.—El amor es guerra que acaba en paz, ó paz que concluye en guerra.

Un pintor.—Amar es mezclar dos colores; el blanco del amor ideal con el rojo de amor material; de esta mezcla resulta el color de rosa de la felicidad... algunas veces.

Un avaro.—No me gusta el amor porque me parece caro; cuesta más de lo que vale.

Un médico.—El amor es como la fiebre: nace y se extingue sin intervención ninguna de la voluntad. (1)

Un farmacéutico.—El amor es una droga

de propiedades tan raras, que, según sea la dosis nos dá la vida ó nos mata. (2)

Un cómico.—El amor suele concluir como casi todas las comedias... por casamiento.

Un físico.—El amor es una palanca de primer género; su punto de apoyo es el matrimonio; en la potencia y en la resistencia están sentados indistintamente el hombre ó la mujer; cuando el uno *sube* el otro *baja*, y vice-versa.

Un maestro de primeras letras.—El amor es un verbo irregular que muy pocos lo saben conjugar bien.

JACINTO LABAILA.



EPIGRAMAS.

Hablando del calvo Gil decía ayer don Antonio á Juan: Es un chico que no tiene un pelo de tonto.

A Justo, un gran prestamista dueño de un caudal inmenso, la gente le llaman *Justo*, y presta al treinta por ciento.

Estando ayer de visita Pepe en casa de Ramón fijándose en un gran cuadro

(1) Stendhal.
(2) Bretón de los Herreros.

al punto le preguntó: —¿Es tuyo ese cuadro, chico? —No.

—¿Pues de quien? —De su autor.

Es Gil Barbudo un amigo muy joven aún, por cierto, y aunque le llaman *Barbudo* no tiene en la cara un pelo.

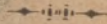
—Me han dicho que tu marido quiere ser ahora torero... Y lo será, porque tiene mucha afición á los cuernos.

Don *Justo* es un hombre que mas de dos años le debe á don Silvestre, un casero muy conocido, y á veces don Justo hablando de él dice que su casero es *Silvestre*.

EDUARDO GUILLAR CLARI



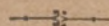
Pregunta indiscreta.



En una clase de niños un profesor explicaba, desde la creación del mundo, toda la Historia Sagrada. Y á sus oyentes decía, con voz muy sonora y clara: «Dios hizo al hombre de barro, lo formó á su semejanza, dióle después el espíritu, que es lo que llamamos alma. Vedle pues» —y con el dedo hacia un cuadro señalaba, que tenia los retratos de Adán y su esposa amada. — «Ahi tenéis á Adán y á Eva esas son copias exactas de nuestros primeros padres.» Mas uno de los que estaban escuchando al profesor se levantó de la banca, y demostrando estrañeza, de este modo preguntaba: ¿En la Historia Natural no dice en frases muy claras que al frontispicio del hombre, en parte, el vello engalana? Si señor. —Dijo el maestro. —¿No es de Dios la semejanza nuestro primer padre Adán? —Ya lo he dicho.

—Pues caramba la Historia Sagrada pinta á Adán sin vello en la cara, y por eso yo pregunto: ¿Pues ya que Adán se afeitaba hay alguno que me diga á donde halló la navaja?

J. CONTERAS INFANTE.



CONFIDENCIA.



—No me explico como Armado
vaya á las doce á tu casa,
por que á esa hora lo pasa
conmigo muy ocupado.

VACILANDO



—No puedo reconocerlos,
más tienen traza de finos,
pero ¿y si luego resulta
que es alguno mi marido,
y me atiza una paliza
de padre y muy señor mio?

CAIDA MORTAL

A las simpáticas Stas. P. M. y A. M.

—¿Qué le sucede á Pepito
que hace tiempo no le veo?
El asiduo parroquiano
de todos aquellos centros,
que la buena Sociedad
escoge para recreos
¿Le ha pasado alguna cosa?
¿Dime Luis?..

—Pues ya lo creo

dió una caída mortal
hace muy poquito tiempo
y está en cama, *medio cojo*
medio manco y casi tuerto.
—¿Mas dime? ¿Que le pasó?
—¿Que le pasó? Escucha atento.
¿Te acuerdas de las reuniones
que desde el pasado invierno
viene dando la lindisima
Marquesa del *Doble Cuerno*?
—Sí.
—Ya sabes que su marido
tiene un caracter muy fiero
y es mas celoso que un Turco,
y que, Pepe, el muy zopenco
se cree el *Conquistador*
mas audaz del Universo:
Pues bien, al día siguiente,
ya iba por ahí diciendo
que había caído en gracia
de la Marquesa del *Cuerno*
y que tenía una *cita*,
¡y que sé yo cuantos cuentos!
Nosotros por ver si era
verdad, lo que dijo el *memo*
nos fuimos á la Reunión
de la marquesa. En efecto.....
—¿Le habia caído en Gracia
á la Marquesa del *Cuerno*?—
—No, chico, donde cayó
y esto es tal, como lo cuento,
fué á la calle de cabeza
desde el balcón del tercero,
huyendo de los trastazos
que el Marques le propinó
por sus chismes y sus cuentos.

J. DE U. Y M. M.

CANTARES.

Dice un refrán que de noche
todos los gatos son pardos;
como nunca te ví al sol
por eso te amaba tanto.

Encontrarás quien te quiera
porque tu cara lo vale,
pero el pobrete que caiga...
Nada, más vale que calle.

Si te maltrata tu padré,
dile á tu padre, morena,
que si no fuera quien és
se acordaba de esta fecha.

Me regalas un rosario
para que de noche rece,
rosario tengo, me falta
una virgen como tu eres.

Tienes la cara de Picio,
por alma, la de Nerón
y sin embargo te quiero. .
¡Que cosas hace el Señor!

SALVADOR GARCIA.

De lejos miro el amor,
pues sé que el amor es fuego
y los fuegos de *artificio*
deben mirarse de lejos.

Siempre han sido las mujeres
la causa de mi desgracia:
una mujer me dió vida
y otra mujer ¡ay! me mata.

Cuando toditas las noches
te asomas á tu ventana,
creyendo que sale el sol
voy á tomar la mañana.

Porque intenté darte un beso
me pegaste un puñetazo...
ya sé yo que en ciertas cosas
tienes muy suelta la mano.

A. MENENDEZ.

¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡

Por la virgen Soberana!
¡Que esto me suceda á mí!
Si *er* Mundo no me comi...
por que no me dió la gana!
Yo, que una noche luché
con tres leones y un oso
y en aquel *transe* horroroso
á *toós* los *achiqué!*
Yo, que maté de un *sablazo*
catose turcos y un negro!
Yo, que *rebenaté* á ni suegro
de un *soemne* *puñetazo*
Yo que por *novia* he *tenio*
la mujer de un Intendente
y por creer lo *prudente*
cargué der techo al *marío*
Yo que en mi vida he *temblao*
y he *sio* un *Cid* en la guerra.
Yo señores, que en mi tierra
me llaman el más *templao*
de *toós* los *andaluses!*
—Que le pasa so guapo? —
—¡Que me han *lavrao* un sopapo
que he visto *cuarenta* luses!

JOSÉ LABASTIDA.

TONTERIAS

Oguerola es un pintor
que goza envidiable fama,

y siempre la atención llama,
por dibujar con primor,
Con té ardiente trabajando,
en menos de un cuarto de hora
pinta una locomotora
que parece que está andando.
Tiene algunos medallones,
conque el Jurado premió
los cuadros que presentó
en varias exposiciones.
Y unos cuernos de marfil,
(obra de arte, primorosa,) que le regaló su esposa
por pintar su primo Gil.
En su estudio, retratada
tiene á toda la familia,
más de su *costilla* Emilia,
no se acuerda para nada.
A Oguerola, cierto día,
extrañado de no ver
la estampa de su mujer,
le preguntó Juan Garcia:
—¿Cómo no pinta, Oguerolas
nunca á su esposa de V.?—
Y respondió —¿Para que,
si ella ya se pinta sola?

JUSTO RIOS OTUENA.

EPIGRAMA

—Desde ayer, á mis gallinas
no les doy de beber, nada,
más que agua caliente

—¡Hombre!

—Caramba.
Claro está: Porque me pongan
huevos pasados por agua!

JUSTO RIOS OTUENA.

LA GRAN CARRERA.

¿Deseas tener fama y de dinero,
conseguir que reboses tu gaveta?
Sigue al pié de la letra esta receta
y tendrás lo segundo y lo primero.
Que te sirva de escuela el matadero;
ceñido el pantalón cual la chaqueta
de seda gasta, déjate coleta
y trasformado quedas en torero;
en ser feliz que viste colorines
y trajes de lucientes lentejuelas
y trastea á la rés con rojas capas:
Sé *mataador* y lograrás tus fines;
te dará esa carrera lo que anhelas,
nombre y cigarros, *mónis* y chulapas.

JACINTO LABAILA.

NADA EN EL CORAZON

Examinó á una joven hechicera,
no ha mucho tiempo, un célebre doctor,
asgurándola que no tenía
nada, en el corazón.

—Sin embargo le replicó la niña—
si se repite el mal ¿qué debo hacer?
Y el médico, repuso: «Es bien sencillo:
no se irrepresione usted.

Mucha calma, en supremas circunstancias,
pues para todo, el cálculo es mejor

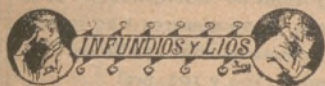
y nunca tendrá usted, ninguna mía,
«nada en el corazón.»

De la belleza de la linda joven,
e'ctrizaba el mágico poder;
mas ella, á sus amantes, con desprecios
pagaba su querer.

Y es que por evitar las emociones,
segufá hasta tal punto la lección,
que no llegó á saberse con certeza
si tuvo corazón.

Jamás se impacientaba ni afligía,
viera á quien viese, sin igual sufrir.
«Nada en el corazón», se repetía—
¡Así quiero morir!

CARLOS SUAREZ.



Ha dejado de pertenecer á esta
Administración el señor Don Leopoldo
Martinez y Cebrían.

Lo que hemos constar para go-
bierno de las personas que más ó me-
nos directamente tengan que ventilar
asuntos con esta Administración.

✱

Por motivos de salud ha dejado
de pertenecer á la redacción de este
periódico, nuestro compañero V. S.
Casañ.

✱

El Gobierno está de malas.
Saltó y vino... otra carta del ex-go-
bernador de Valencia, que á juzgar
por lo que dice la prensa, vá á dar
mucho juego.

Nada; que deja atrás las cartas de
los generales Dabán y Salcedo.

En dicha carta el Sr. Fiol, habla
de ciertas cartas que recibió del mi-
nistro de la Gobernación, dándole
instrucciones sobre el modo de per-
seguir el juego en Valencia.

Pero escandalizada la opinión pú-
blica; parece que el Gobierno vá á to-
mar cartas en el asunto, entregando á
los tribunales al gobernador cesante.

En las Cortes y en el senado, co-
mo es natural, tratándose de cartas,
se hablará del asunto y el Sr. Róm-
ero Robledo dirigirá una interpe'ación
al ministro de la Gobernación, que
según nuestras noticias... tirará el
pego.

Y hasta la otra.

✱

Y apropósito de cartas.
Un suscriptor de *El Diluvio* da
cuenta del recibo de una carta cer-
tificada en las siguientes líneas.

«Examiné la carta y estaba sin
fractura; por lo tanto puse el recibi,
y al abrirla no encontré más que una
hoja de papel escrita y una medida;
me puse á leer y al final de la carta
decía: «Le incluyo un billete de cien
pesetas», pero el tal billete no estaba;
enseguida mandé uno de mis depen-
dientes á la Central de Correos y el
señor Administrador reconoció la
carta y dijo: por las señales interiores
del sobre se «conoce que esta carta
ha sido abierta.»

¿Que les parece á ustedes?

A mí me parece que;

*El que manda dinero por correo
se queda sin dinero y.... sin dinero.*

✱

Un periódico carlista, de cuyo tí-
tulo no quiero acordarme, dice que
Valencia debía amputarse del mapa
y figurar en los desiertos de Africa.

A renglón seguido, añade que en
la Ciudad del Cid, es en donde el
partido carlista tiene más importan-
cia.

Si esto último fuera cierto, que no
lo es, casi estaríamos conformes en lo
primero.

Y hasta votaríamos por que la Ciu-
dad del Turia, se uniese á la Cafrería.

✱

Se quejan varios periódicos del
comportamiento del señor guarda-al-
macen de la Arrendataria de esta
ciudad por los privilegios que otorga
á varios estanqueros, surtiéndolos de
toda clase de labores, mientras la
mayoría se vé privada de ellas.

Los ánimos han llegado á solivian-
tarse en vista de estas relaciones
amistosas.

No vemos motivo para tanto.

¡Si será lo mismo que nos envene-
nen con cigarrillos hechos á mano
que á máquina!

✱



Artagnan.—Madrid.—Sirven. Contestaré
particularmente.

Corcho.—Granada.—No flotarás sobre las
cristalinas aguas de la literatura

B. Lito.—Madrid.—¿Qué si puedo sacar
algo de ella? Lo del negro del sermón
J. de L.—Madrid.—¿Eso es timo que nos
quiere V. dar? ¡Pues apenas son viejos algu-
nos de ellos!

P. G. G.—Barcelona.—Como siempre.
Sirve.

J. R. O.—La publicaré, pero con escama.
A. Ll.—Irán algunos.

An-to-li-nez.—Malaga.—Ma-ja-de-rias.

J. B. S.—Madrid.—No sirve su dibujo

E. G. C.—Valencia.—Sirven.

Un sonámbulo.—Barcelona.—Idem.

J. P.—Barcelona.—Siento no poder decir
á V. lo mismo.

G. Naro.—Barcelona.—Sirve una.

J. P. de G.—Barcelona.—Muy bonita

P. K. 2.—Barcelona.—Tiene V. razón, es
demasiado seria.

Mochila.—Valencia.—Defectuosa y no
sirve. Los números se le mandan á Vd. con
exacta puntualidad.

Vargas.—Barcelona.—Lo siento pero es
incorrecta.

Danton.—Idem.—Pero que guasón que es
usted.

R. I.—Madrid.—Poco á poco se llega á
todas partes.

I. S.—Barcelona.—Siento no poder com-
placerle.

J. Piu.—Valencia.—¡Che quin buñell!

M. F. C.—Barcelona.—Incorrecta.

A. S. M. de A.—Madrid.—Pues no sirven.

E. U.—Barcelona.—Idem de fiengo

Aicelu.—Madrid.—Idem, Eadem, Idem.

P. 2.—Sevilla.—Cuidado que es usted co-
chino.

Solend.—Barcelona.—Imposible.

Picio.—Barcelona.—Muy subido de color,
y es lástima....

Martes.—Barcelona.—¿Quiéren corregir.
las y enviarlas de nuevo?

Dr. en eso.—Hija yosa.—Por esta vez no
puedo complacerle.

Quedan varias cartas por contestar.

ANUNCIOS

CORRESPONSAL

de Barcelona Cómica en la
Isla de Cuba Sra. Viuda de Pozo
é Hijos

Galería literaria

Calle del Obispo n.º 55—Li-
brería.

HABANA

LITOGRAFIA DE JOSÉ SIVILLA

El despacho y talleres que es-
taban instalados en la calle de
Trafalgar n.º 47 han sido trasla-
dados á la calle *Baja de San
Pedro* número 73. Barcelona.

IMPRENTA DE CALZADA É HIJO

Impresiones rápidas de toda
clase concernientes al arte.

Arco del Teatro 9, y Santa
Mónica 2.

BARCELONA



—¿Como vas tan arropado?
—¿Y tú, querido Ruperto?
—Es que el invierno ya ha muerto y nos dán lo
que ha sobrado.

BARCELONA CÓMICA

Semanario ilustrado

Precios de suscripción:—Por sé-
ries de 10 números 1'25 pesetas.
Administración:—Calle del Hos-
pital, 100 y 102, pral,

BARCELONA.

CORRESPONSAL

encargado de la venta de **Bar-
celona Cómica** en Madrid,
Don Julian Rodriguez, kiosco de
la Universidad. Plaza de Santo
Domingo.

EL ABOGADO POPULAR

Consultas prácticas de Derecho
Público, Civil, Común y Foral
Mercantil, Penal y Administrati-
vo por *Pedro Huguet Campañá*.

Precio 8 pesetas. De venta en
la administración de este sema-
nario. Al pedido debe acompañar
el importe.

LA ESCENA.

*Agencia Hispano-Internacional
de Teatros, Circos y Conciertos*
DE

ESPEJO NOGUÉS Y COMPAÑIA.

Dou, 11 y Fortuny, 12 entº.

BARCELONA.

BIBLIOTECA DEL SIGLO XIX

Publica las obras maestras de la lite-
ratura nacional y extranjera.

Se han publicado tres volúmenes de
cerca de 200 páginas

En prensa —*Poetas castellanos del si-
glo XIX*.

Precio de cada volumen—2 reales.
De venta en la administración de
este periódico. No se sirve ningún pedido
si no se acompaña el importe.

AGUA DE FLORIDA Castellet & Solé la mejor del mundo.
TRICOFERO ORIENTAL Id. para conservar y hermosar el
RHUM QUINQUINA La Oriental no tiene rival. De venta en todas las
 buenas Droguerías y Perfumerías.

Ventas al por mayor: Gran Fábrica de Perfumería La Oriental, Diputación, 344, Barcelona.

	TALLERES ARÁJOL 248 y 250 - CARRETERA DE MATARÓ - 249 y 250 SAN MARTÍN DE PROVENSAIS (BARCELONA)	
	CALDERERÍA DE HIERRO Y DE ACERO Calderas - Depósitos - Súplicas - Cascos para buques - Gasómetros - Chimeneas - Vajontas para billares y más, etc. etc.	
	REPARACIONES Puentes - Armaduras - Construcciones metálicas - Elementos sustitutos de todos clases	
	INDICADOR REVERSIBLE (privilegio Arájol) reconocido el más práctico y seguro en el Congreso Internacional de Ingeniería de 1888, y adoptado por los principales Talleres de Construcción y Proprietarios de cauderas.	
	CUCHILLOS RACIONALES (sistema Arájol), especialmente recomendados por el citado Congreso de Ingeniería. Su construcción y montaje de todas dimensiones.	
	Plano - Memoria - Presupuestos - Pliegos de condiciones - Dictámenes - Valoraciones y todo género de trabajos de Ingeniería Industrial.	



- Vd. perdona Milord, pero estoy consternado.
 - Bono, bono, oste me hacer favor preguntar por
 John mi criado que viaja en un wagon de terrcera
 núm. 302.
 - Veremos, pero es uno de los coches destrozados.

BARCELONA CÓMICA

ALMANAQUE PARA 1895

SE VENDE

en todos los puestos de periódicos y librerías

PRECIO UNA PESETA



- ¡Horrible, Milord, horrible! Su criado John está
 hecho pedacitos!
 - Bono, bono, a ver si poder osté, encontrar el pe-
 dazo en donde estar la llave de mi maleta... mi tener
 apetita y querer sacar roost-beaf.



**ALBUM
 ARTÍSTICO**

Se ha publicado el
 cuarto cuaderno

16 páginas en folio
 con profusión de gra-
 bados.

Un cuaderno semanal
 Precio 10 Cents.

Ping-Lan
 FLUID EXTRACT

Del Dr P. Rogentters-London

Específico seguro y rápido para promover
 la salida del cabello, bigote y barba.
 Preservativo el más seguro contra el en-
 canecimiento y la calvicie prematuros.
 Extirpador rápido de la caspa.

De venta: Droguerías y Perfumerías
 Depositario: J. M. ROCA, Plaza de las Ollas, 8
 Unicos Agentes: Calvet y Rialp

AGENTES DE BARCELONA CÓMICA

En París Mr. Louis Moses, 69, Rue Condorcet. - En Londres,
 Aug. Siegle, Bookseller, 30 Lime Street - En Manchester, D. J.
 Robinson, 9, West Albert Str. - Salford. - En Madrid, D. A. Fer-
 nandez, Mayor 2 y 4. - En Burdeos, L. Robin, Librairie, 17, Rue
 de Vital Carles. - En la Habana, D. Antonio Loper, Obispo, 37.
 - En México, Don Juan Buxó y Compañía. - En Guatemala,
 Alfonso Vidal. Agente exclusivo en la República Argentina,
 D. Luis Cambrey, calle de Rivadavia, 512, Buenos Aires.



FÁBRICA DE CRISTAL

La fábrica de cristal y talleres especiales para útiles de farmacia, química, accesorios de bodega y material para la fabricación y envase de bebidas gaseosas, cervezas y aguas minerales, cuyo dueño es hoy

D. JUAN GIRALT LAPORTA

hace saber á su clientela que reclamen el nuevo Catálogo especial de botillería para vinos y licores que acaba de publicarse si no lo reciben en tiempo oportuno.

La correspondencia debe dirigirse precisamente á nombre de don Juan Giralt Laporta, calle Aribau 5 y 7, apartado 24.—Barcelona.



Sellos de Correo

J. DELZENNE

65, r. St-Dominique, París

La casa compra y vende toda clase de sellos de correo, antiguos y modernos, de esta república. Manda por el correo franqueados sus catálogos ilustrados con numerosos clichés, contra 25 sellos diferentes de este país. También manda un número de muestra de su periódico

"L'Avenir des Timbres-poste"

(El Porvenir de los Sellos de Correo)

contra 40 sellos de correo de diferentes clases, f^o de porte.



Marca registrada para el Cognac

PEDRO DOMEQ

COSECHERO ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINOS

JEREZ DE LA FRONTERA.—Casa fundada en 1730

Autorizada para el uso de las Armas Reales por R. O. de 18 Octubre de 1824

DESTILADOR de aguardiente puro de vino estilo

COGNAC FINE CHAMPAGNE

Marcas una, dos, tres cepas extra

PÍDASE EN TODOS LOS CAFÉS, CONFITERÍAS Y COLMADOS.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.^r FRANCK



Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadéz gástrica, Congestiones curados ó prevenidos. (Rótulo adjunto en 4 colores) PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs. En todas las Farmacias.



AGUA ARSENICAL, EMINENTEMENTE RECONSTITUYENTE NIÑOS DEBILES, ENFERMEDADES de la PIEL y de los HUESO

EXIGIR EL MANANTIAL

LA BOURBOULE

CHOUSSY ET PERRIÈRE

Reumatismo — Vías Respiratorias

DIABETE — FIEBRAS INTERMITENTES

BARBA Y BIGOTE

precio de 350, 6 y 11 pesetas en se-
ficado 075 mas.

Creerán espléndidos por claros y cortos que tengan, usando el PILIFERE.—Precios 3, 5 10 pesetas frasco.—De venta, C. y Grau, Casanova 41, pral., 2.^a, Barcelona.—Remítase por correo os de correo ó en libranzas del Giro Mútuo. Cer-

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Ch. Fay, perfumista, 9, rue de la Paix, Paris.

SANILOK



Específico para curar la irritación de la boca y garganta á 1'50 pesetas caja.

Venta: farmacia doctores Casallach y J. Cartagena, Hospital, 58 y Cruz Cubierta, 121; Morelló, puerta del Angel; Raurich, plaza Padró; Vallés, Carders, 3; Teixidó. Manso, 82; Segalá, Gignás, 5.

Perfumerías Lafont, Call; Viñas, Rambla Centro; Baltasar, Santa Ana; Covas, Curullulla, etc.—Al por mayor, Rambla Flores, 32

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.^r FRANCK



Querido enfermo.—Fílese Vd. á mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS de SALUD, pues ellos le curarán de su constipacion, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría.— Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

MUEBLES

THONET

DE VIENA

40, Pelayo, 40